

a serious news paper → **EL UNIVERSAL**

MEXICO, D. F., VIERNES 5 DE MAYO DE 1995

Amenazan con sancionar a un investigador de Harvard, por aplicar mal su conocimiento

NUEVA YORK, 4 de mayo (ANSA).— Un prestigioso profesor de Harvard corre ahora el riesgo de perder su cátedra por haber escrito un libro que se constituyó en best seller sobre personas raptadas por extraterrestres (UFO).

Se trata de John Mack, un conocido psiquiatra que desde hace décadas está en el ateneo de Massachusetts. Su obra, "Abduction: Human Encounters with Alien", figura desde hace un año en la lista de best seller y fue muy comentada por la prensa estadounidense.

Mientras el profesor Mack cobraba miles de dólares por derecho de autor, la Medical School lo ponía en su mira. Sus jefes decidieron iniciar una investigación para determinar si el trabajo sobre "los humanos raptados por extraterrestres" sigue las rigurosísimas exigencias impuestas a los docentes de Harvard. El análisis parece haber terminado ahora "y sus resultados son negativos", escribió hoy el New York Times.

En "Abduction", el académico examinó una docena de casos de personas que, según relataron, tuvieron encuentros con los UFO.

Los matices sexuales son más que evidentes en muchos de los episodios que el libro cuenta.

Un hombre llamado Ed relata sus contactos con una extraterrestre "de largos cabellos de plata y

grandes ojos negros sin pupilas", que le imploró que le "regalara" su espermatozoide.

El problema académico es que el profesor Mack atribuyó amplia credibilidad a sus entrevistados.

Muchos de sus colegas se preguntaron por qué el catedrático, en lugar de publicar su trabajo en las revistas especializadas, optó por llevar sus investigaciones a una editorial comercial.

"Los artículos no fueron aceptados", sentencia, al parecer, la investigación, escribió el New York Times.

Esa investigación se inició por voluntad de Daniel Tosteson, rector de la Facultad de Medicina. La reputación de Harvard —argumentó— puede estar en peligro por un estudio que invita al ridículo. Ahora que

se conocerán los resultados de la investigación, Mack puede perder su cátedra.

La investigación, sin embargo, dividió al ateneo. Muchos "barones" alzaron sus escudos denunciándola como un ataque a la libertad académica, que el sistema universitario debe proteger.

Otros docentes apoyaron la decisión de la facultad, aceptándola como una investigación legítima sobre las cualidades del nivel académico que dio fama mundial a Harvard.

Mack, por su parte, contrató a dos abogados. La defensa, contenida en una presentación de cien páginas, alega que el profesor fue injustamente penalizado "por haber explorado un punto de vista controvertido y heterodoxo".